



PROJECT MUSE®

Calificando a los presidentes de México

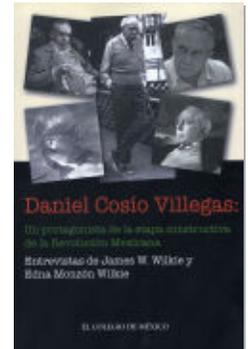
Published by

Wilkie, James Wallace, et al.

Daniel Cosío Villegas: un protagonista de la etapa constructiva de la Revolución Mexicana.

El Colegio de México, 2011.

Project MUSE. <https://muse.jhu.edu/book/74257>.



➔ For additional information about this book

<https://muse.jhu.edu/book/74257>



This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.

[172.69.17.44] Project MUSE (2025-04-04 19:03 GMT)

CALIFICANDO A LOS PRESIDENTES DE MÉXICO

Ciudad de México, 26 de enero de 1965

JW: Quisiéramos ahora, como los historiadores lo hacen en Estados Unidos, calificar a los presidentes mexicanos más destacados en su orden de importancia. En Estados Unidos juzgamos que el presidente más importante es aquel que ha engrandecido el poder federal y el que más ha durado en la presidencia. Por eso siempre se dice que Franklin Delano Roosevelt fue uno de los presidentes más destacados, si no el más poderoso de los presidentes en nuestra historia. Y lo dicen porque Roosevelt logró que el poder federal llegara a ser muy grande.¹

Según usted, ¿cuál ha sido el presidente más importante; el que usted pudiera escoger dentro de toda la gama que ha habido?

DCV: ¿Usted pregunta de todos los presidentes de México?

JW: En el siglo xx, desde 1920, desde Carranza para adelante.

DCV: ¡No sé! Es difícil decir que alguno sobresale de modo extraordinario. Claro, si usted dice de 1920 a la fecha, y me pone usted la pregunta: “Proponga usted un único nombre, un único presidente”, y no un análisis un poquito más detallado, más equilibrado, yo no vacilaría en decir que Cárdenas es el presidente más importante de la Revolución. Pero esto no quiere decir que yo no crea que otros presidentes del periodo revolucionario de México tengan una gran importancia, por ejemplo Obregón.

¹ Franklin Delano Roosevelt (1882-1945) fue presidente de 1933 hasta su muerte, en 1945.

Obregón, en primer lugar, fue el hombre que militarmente hizo posible la Revolución Mexicana. Y esto ya es una cosa importante.² En segundo lugar, Obregón era un hombre extraordinariamente inteligente, un político de primer orden, y es el primer presidente de la Revolución Mexicana, pasado el periodo de lucha interna o de destrucción del Antiguo Régimen, cuando se inicia, la etapa constructiva de la Revolución Mexicana. Es el primero que echa a andar cierto tipo de cosas. Obregón es el primer gobernante de la Revolución Mexicana que entiende que el problema agrario, o la reforma agraria, no consiste simplemente en distribuir la propiedad, sino que al campesino convertido en ejidatario hay que darle elementos económicos y técnicos que hagan viable, lucrativa, su explotación agrícola. De modo que Obregón es el primer hombre que crea el Banco Nacional de Crédito Agrícola.³ Esto no es un mérito escaso porque se ve que era un hombre con una concepción más redonda de los problemas de México.

Y yo le diría a usted también que Calles fue un hombre que tuvo ciertos méritos incuestionables, un hombre que también inició cierto tipo de cosas de carácter constructivo muy importantes para México, por ejemplo, las escuelas regionales de agricultura, que fue un paso más; tanto en la admisión de que el problema agrario era un problema de más fondo y de más complicación que lo que los primeros revolucionarios habían presentado.

De modo que es gente que no deja de tener méritos. Yo diría particularmente Obregón, un hombre que me parecía que tenía méritos muy grandes. Uno de los méritos de Obregón que yo recuerdo siempre es que Obregón fue el único gobernante de la Revolución que puso una confianza completa en un intelectual, en José Vasconcelos. Y esto para mí tiene cierto mérito especial.

² Véase la nota 33, p. 27.

³ Aunque bajo Obregón fue promulgada la Ley sobre Bancos Refaccionarios, el 29 de septiembre de 1924, fue hasta la época de Calles cuando se estableció la Ley de Crédito Agrícola, el 10 de febrero de 1926, y el Banco Nacional de Crédito Agrícola, el 15 de marzo de 1926 [N. del A.].

JW: ¿Podemos decir que Cárdenas es número uno, Obregón dos y Calles tres?⁴

DCV: Probablemente sí; probablemente sí.

JW: ¿y Alemán, que ha tenido tanta importancia después de 1940?⁵

DCV: Yo creo que Alemán representa ciertas cosas buenas; por ejemplo, confianza en que México puede desenvolverse y progresar. Tiene al mismo tiempo limitaciones muy grandes: un concepto ostentoso de la obra del gobierno: la creencia de que toda obra de gobierno tiene que ser de carácter material, que se vea. Cierta tipo de concepciones muy equivocadas, que por desgracia han seguido sus sucesores en buena medida.

JW: Usted no escogió a López Mateos para ponerlo en primer lugar. Esto está fuera de lo corriente, porque según los periódicos de estos últimos años López Mateos es sin duda el presidente más importante que ha tenido México.

DCV: No, no lo creo. Yo tengo la impresión de que el presidente López Mateos es un hombre que tenía ciertas cualidades de gobernante incuestionables. Por ejemplo, era un hombre capaz de despertar afecto en las gentes; era un hombre cordial, un hombre expresivo, un hombre ingenioso, un hombre que se daba rápidamente idea de la posición de las gentes, del juego de los intereses, muy desenvuelto en su modo personal de ser, buen orador, un hombre de palabra fácil; un hombre que tenía una idea bastante clara del mundo intelectual mexicano, y luego, claro, un hombre que impulsó al país en muchos aspectos. Pero al mismo tiempo López Mateos fue un hombre que tenía limitaciones muy grandes.

⁴ Lázaro Cárdenas (1895-1970) ocupó el cargo presidencial de 1934 a 1940.

⁵ Luego de que Ávila Camacho (1896-1955) ocupara la presidencia de 1940 a 1946, fue presidente Miguel Alemán Valdés (1900-1983), durante el periodo de 1946 a 1952.

JW: Si podemos decir que Álvaro Obregón llegó a la presidencia por haber sido el militar más destacado de la Revolución; que Plutarco Elías Calles llegó a ser presidente porque era del norte y porque se ganó a los trabajadores, y fue quien, una vez en la presidencia, puso todo su empeño en el desarrollo de la infraestructura; si podemos decir que Emilio Portes Gil llegó a la presidencia en un momento propicio porque existía una gran demanda por la continuación de la reforma agraria;⁶ si podemos decir que Pascual Ortiz Rubio subió a la presidencia cuando a todas luces la influencia de Wall Street andaba por los suelos, y quien, como Calles, tenía la firme convicción en el desarrollo de la infraestructura con métodos capitalistas;⁷ si podemos decir que el capitalista Abelardo Rodríguez llegó a la presidencia diciendo que el capitalismo estaba hecho pedazos, y que dio principio a los cambios sociales;⁸ si podemos decir que Lázaro Cárdenas llegó a la presidencia cuando la crisis mundial estaba en lo peor, y que se puso del lado de los trabajadores permitiendo las huelgas y dándole a la reforma agraria todo el énfasis posible; si Manuel Ávila Camacho llegó a la presidencia en los momentos precisos en que la Revolución Mexicana necesitaba que se afianzara la unidad;⁹ si podemos decir que Miguel Alemán llegó cuando se hablaba de que la industrialización era necesaria para el progreso del país, así como los recursos hidráulicos, y las obras públicas; si Adolfo Ruiz Cortines¹⁰ llegó a ser presidente cuando había que ponerle fin —como él decía— a la corrupción que se había generalizado, siguiendo no obstante los programas del régimen anterior, pero de una manera más honesta; si Adolfo López Mateos llegó a la presidencia en el momento que había necesidad de equilibrar el presupuesto nacional en lo administrativo, económico y social, que hizo reparto de tierras, pero frenando y evitando los problemas del trabajo; entonces nos preguntamos:

⁶ Emilio Portes Gil (1890-1978) fue presidente de 1928 a 1930.

⁷ Pascual Ortiz Rubio (1877-1963) fue presidente de 1930 a 1932.

⁸ Abelardo Rodríguez (1889-1967) fue presidente de 1932 a 1934.

⁹ Manuel Ávila Camacho (1897-1955) fue presidente de 1940-1946.

¹⁰ Adolfo Ruiz Cortines (1890-1973), político mexicano que ocupó el cargo de presidente de México del 1º de diciembre de 1952 al 30 de noviembre de 1958, entre sus obras más importantes se encuentra el haber otorgado el voto a la mujer en México.

¿por qué entró López Mateos cuando había tantas huelgas en el país?, ¿por qué escogió a Gustavo Díaz Ordaz para presidente en 1964?

Yo diría que la razón es que cada hombre representa a sus tiempos. La excepción sería Ortiz Rubio en 1929, cuando a Wall Street ya no se le tomaba por líder como anteriormente y, en efecto, durante los años de 1930, 1931 y 1932, todo el mundo perdió la fe en Wall Street, y muchos miraban hacia la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) para ver el resultado de un nuevo experimento. Con estos antecedentes a Ortiz Rubio no le fue posible gobernar con éxito. Pero podríamos decir que en México no es la política la que ejerce el poder, sino que el PRI por lo general ha sabido escoger al mandatario; que el partido oficial ha podido escoger al hombre que estuviera más en consonancia con los tiempos, para poder enfrentar sus problemas.

Al parecer López Mateos escogió a Díaz Ordaz como su sucesor por tratarse de un hombre del “centro” que lograría mantener a la izquierda en posiciones débiles, y así poder consolidar “los avances logrados por la Revolución”. Después de tantas huelgas, y de los cambios de izquierda en el mundo, como el de Fidel Castro, México tal vez tenía necesidad de un hombre más al “centro”.

¿Cree usted en la interpretación que se hace de que los hombres surgen a su debido tiempo? Según esta interpretación, ¿qué es lo que representa Díaz Ordaz?

DCV: No sé. No me entusiasma mucho la idea de que México ha tenido un presidente para cumplir una cierta función en un momento dado. No me entusiasma mucho esta explicación. Una cosa distinta es que las cosas hayan ocurrido así en virtud de otros factores, y que usted pueda sacar la conclusión de que éste es un país afortunado porque los presidentes llueven del cielo y sin embargo, desempeñan una función acorde con el momento en que les toca gobernar. Pero en fin, independientemente de eso, no me costaría mayor esfuerzo pretender encontrar razones que pudieran justificar la designación de Díaz Ordaz como candidato del PRI, sea que esa designación la haya hecho única y exclusivamente López Mateos, o que la haya hecho una serie de personas y de factores.

Yo le decía que es difícil tratar de precisar qué razones han podido determinar la designación de Díaz Ordaz como candidato del PRI. Algunas de carácter muy general, y en cierta forma obvias, podría usted señalar. En primer lugar, la selección del candidato del PRI se hace dentro de un número muy limitado de personas. La probabilidad de que le tocara al señor Díaz Ordaz no dejaba de ser una mala probabilidad. Si esta selección se hace entre quince mil posibles candidatos, las posibilidades de él son las que yo tengo cuando entro a la Lotería Nacional: yo juego contra cincuenta mil o contra cuarenta y nueve mil personas. Cuando una elección para un puesto de éstos se hace en realidad en un grupo que no llega a las seis u ocho personas, no es poca la probabilidad que tienen esas seis u ocho personas.

¿Qué otras razones podrían militar en favor de Díaz Ordaz que no militaran a favor de otros posibles candidatos? ¿No sé! Quizás la idea de que tenía, por razón de su función como secretario de Gobernación, un contacto claramente mejor con los secretarios políticos del país, sobre todo los ajenos a la capital de la República. Uno debe partir del principio de que la política que se hace en la capital de la República la dirige mucho más directamente el presidente de la República que el secretario de Gobernación. Pero todo lo que es la política fuera de la capital de la República, la maneja el secretario de Gobernación, y de un modo indirecto el presidente de la República. No sé si ciertos rasgos personales de Díaz Ordaz, como el de ser, por ejemplo, una persona poco ostentosa, hayan podido ser un elemento. También el rasgo de un sentido de autoridad o de carácter que se le atribuye a Díaz Ordaz, y que se supone que es un elemento bueno para gobernar un país al fin y al cabo difícil y complicado como es México. En buena medida quizás cuentan mucho factores de carácter negativo, en estos procesos de selección, como el que la persona tenga más o menos enemigos.

JW: Parecía que él tenía más.

DCV: No, no. ¿Parecía que él tenía más que...? No se trata de un juicio absoluto, sino de un juicio relativo. Por ejemplo, para citar un caso

concreto, estoy absolutamente seguro que Uruchurtu tiene más enemigos o tenía más enemigos que Díaz Ordaz. Es decir suscitaba más polémicas, más controversias. En el caso de Díaz Ordaz, no. En cierta forma usted puede decir que le ayudaba a tener esta posición de pocos enemigos el hecho de que hubiera sido una figura un poco oscura en el gobierno de López Mateos. Es incuestionable que aun figuras menores de la jerarquía oficial del gobierno, por ejemplo, Benito Coquet, tenían una posición más ostensible, más visible de la que tenía Díaz Ordaz. Supongo que contaron también factores de carácter personal, porque López Mateos y Díaz Ordaz coincidieron en el senado; los dos fueron senadores al mismo tiempo, se trataron; hubo conocimiento personal. No se me ocurren otras.

JW: El personalismo sigue siendo un factor muy importante en la política de México aunque se hable de un partido institucional.

DCV: Creo que sí, es decir vuelvo un poco a mi idea de que esta elección del presidente de la República, la designación del candidato del PRI, la hace en realidad un número muy limitado de personas, fundamentalmente el presidente saliente, y que en consecuencia cuenta mucho la relación de amistad o de reconocimiento que tenga el presidente saliente con el que va a entrar. Desde ese punto de vista los factores personales cuentan.

En algún caso estos factores personales pueden resultar más débiles de lo necesario, si se piensa en un candidato que pueda suscitar una oposición muy clara. Todo el mundo supone que éste fue el caso del primer candidato que tuvo Alemán para sucederlo, que fue Fernando Casas Alemán.¹¹ De acuerdo con la elección pública, la primera elección de Alemán había sido Fernando Casas Alemán. Sin embargo, tuvo que retirarla porque hubo un movimiento de oposición dentro de las figuras

¹¹ Fernando Casas Alemán (1905-1968). Gobernador interino de Veracruz a la salida de su pariente Miguel Alemán Velasco (1939-1940), fue coordinador de la campaña de éste. Durante su mandato ocupó la regencia del Departamento del Distrito Federal (1946-1952).

más importantes del Partido en contra de Casas Alemán. Y entonces se optó por la elección de Ruiz Cortines.

JW: Existen ciertas corrientes dentro del partido oficial: los alemanistas y los cardenistas son las más importantes.

DCV: Supongo que sí, y sin embargo no sé qué peso real puedan tener estos grupos dentro del PRI. ¡No sé!

JW: Es interesante ver que Cárdenas haya dejado a Ávila Camacho, a un hombre tan diferente que él; y que Alemán haya dejado a Ruiz Cortines; y vemos también que un hombre tan común y corriente, tan amigable, López Mateos, esté dejando a otro que ha tenido una posición poco ostensible y que la sigue teniendo unos meses más tarde en la presidencia.

DCV: Usted se refiere al caso de Cárdenas y Ávila Camacho. Dentro de esta teoría de elección providencial que usted pintó al principio, a mí se me ocurrió decirle a usted que casi el único caso en el que yo veía un deseo de tener un gobernante distinto al anterior, es el caso de Cárdenas. Es incuestionable que en la designación de Ávila Camacho como candidato oficial tuvo mucho que ver Cárdenas. Para mí él propició la candidatura de Ávila Camacho a pesar de saber que éste tenía un signo político o una inclinación moderada. Cárdenas pasa por ser el gobernante más radical, más izquierdista, de la Revolución, y sin embargo, es incuestionable que Cárdenas apoya a Ávila Camacho, y esto en oposición a dos personas que tenían un signo izquierdista igual al de Cárdenas, y que eran, por añadidura, amigos suyos. En el caso del general Francisco Múgica, Cárdenas consideró a Múgica como un maestro suyo, un maestro revolucionario.¹²

¹² Francisco J. Múgica (1884-1954). Constituyente en el Congreso del 17, gobernador de Michoacán (1920-1923), secretario de Economía (1934-1935) y de Comunicaciones y Obras Públicas (1935-1939). "Sobre el general Múgica" pueden verse las páginas escritas por el propio DCV en *Ensayos y notas*, tomo II, pp. 397-409.

Si esto tiene alguna explicación racional debe ser en el sentido, por una parte, de que Cárdenas tenía muy poca confianza en la habilidad, lo mismo de Múgica que de otro general michoacano que era el ministro de economía y cuyo nombre no recuerdo en este momento.

JW: ¿Rafael Sánchez Tapia?¹³

DCV: ¡Sánchez Tapia!, Cárdenas tenía poca confianza en los dos para desempeñar el puesto de la presidencia de la República, un puesto que evidentemente requería más cualidades y más virtudes que las que tenía Múgica. Múgica era un hombre que no tenía sino una única vena, que era la vena del revolucionario, del destructor; pero no era una gente con capacidad de gobierno, de administración, de planeación, de organización. Esto, por una parte, y por otra, me parece que la gente no ha reflexionado que en Cárdenas hay dos elementos predominantes en su gobierno; uno, que es el de impulsar la reforma agraria entendida simplemente como el reparto de tierras al extremo; desde ese punto de vista puede usted decir que la actitud revolucionaria de Cárdenas era puramente negativa o destructiva. Dos, la gente olvida que Cárdenas fue el que inició la política del desarrollo industrial del país, y esta política requería un tono conservador y constructivo y no revolucionario, ni demagógico, ni marxista, ni destructivo. Quizás convendría averiguar —y esto solamente lo podría decir el propio general Cárdenas o en última instancia Eduardo Suárez,¹⁴ que era su consejero único y principal

¹³ Rafael Sánchez Tapia (1887-1947). Fue uno de los primeros en alzarse en armas contra Porfirio Díaz en 1911, gobernador del estado de Michoacán en 1934, secretario de Economía en la administración de Lázaro Cárdenas. Se presentó a las elecciones de 1940 como candidato por el Frente Constitucional Democrático Mexicano. Se le reconocieron poco menos de diez mil votos.

¹⁴ Eduardo Suárez (1894-1976), abogado y economista mexicano, entre otros puestos ocupó el de secretario de Hacienda y Crédito Público del 18 de junio de 1935 al 30 de noviembre de 1940 y del 1º de diciembre de 1940 al 30 de noviembre de 1946 en los gabinetes de Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho, con ese cargo fue gestor de la nacionalización de las empresas Huasteca Petroleum (estadounidense) y Compañía Mexicana de Petróleo El Águila (inglesa) y delegado ante la Conferencia Económica

de esta materia— si Cárdenas al final de su gobierno no le atribuyó más importancia al desarrollo industrial de México que a la reforma agraria entendida como destrucción de la gran propiedad. Es muy posible que Cárdenas creyera que había destruido la gran propiedad, y en consecuencia al gran enemigo de la Revolución, y que por lo tanto el país podía dedicarse ya a una cosa constructiva, o sea al desarrollo industrial del país.

Si Cárdenas llegó él mismo a pensar esto, ya sea por su propia cuenta o por consejos o por inspiración de Eduardo Suárez, entonces se justifica perfectamente bien la idea de que Cárdenas apoyara a Ávila Camacho y no apoyara a Múgica o a Sánchez Tapia. Y todavía con esta circunstancia particular que es necesario tener en cuenta que en la elección de Ávila Camacho, con la candidatura de Juan Andrew Almazán, es la única vez que el régimen oficial estuvo en peligro,¹⁵ porque Almazán fue un candidato no solamente muy activo, muy decidido, sino que logró despertar positivamente la tensión y el interés y el apoyo de grandes sectores del país. En consecuencia parecía como si Cárdenas hubiera atendido sólo a la situación política del país, como que le hubiera convenido presentar un candidato revolucionario más extremista que él, como Múgica, para oponerlo a Almazán, que era un individuo con un tinte conservador y reaccionario bien conocido.¹⁶ Y sin embargo, Cárdenas se resolvió por apoyar al candidato más débil, o con menos personalidad.

Ahora, ¿cuál es la explicación interna de esto? Para mí consiste, repito, en dos razones. Primera, desconfianza en la habilidad de los dos elementos radicales, Múgica y Sánchez Tapia, y segunda, la creencia de que el país necesitaba continuar un desarrollo industrial que apenas había iniciado Cárdenas, y que para esa circunstancia necesitaba un

Mundial de Bretton Woods (Washington, 1944). Promotor de la creación de Puertos Libres Mexicanos y presidente de la comisión redactora de la Ley Federal del Trabajo.

¹⁵ Juan Andrew Almazán (1891-1965). Se presentó como candidato en las elecciones de 1940. Se le reconocieron algo más de 150 mil votos, mientras que Ávila Camacho obtuvo casi dos y medio millones.

¹⁶ Cfr. James W. Wilkie, "El complejo militar-industrial en México durante la década de 1930: diálogo con el general Juan Andrew Almazán", *Revista mexicana de ciencia social*, 20: 77 (1974), pp. 59-64 [N. del A.].

gobernante de tipo conciliador, conservador, como era incuestionablemente Ávila Camacho.

JW: La de usted es una interpretación nueva y muy diferente de las anteriores que se oyen, porque hasta hoy se ha pensado que Cárdenas se vio en el caso de tener que escoger a Manuel Ávila Camacho porque Múgica era demasiado radical para los tiempos y que solamente un modelo como Ávila Camacho podía enfrentarse a Almazán, que representaba las fuerzas antigubernamentales y antirrevolucionarias de esa época. Usted está sugiriendo algo muy interesante y muy diferente de lo acostumbrado y creo que esto merece un estudio detenido.

DCV: Quizás si usted tiene ocasión de regresar aquí¹⁷ —y no se me ocurrió sugerírselo—, usted podría entrevistar a Eduardo Suárez, porque Eduardo Suárez fue el único elemento técnico que tuvo en su gobierno Cárdenas; un abogado con una preparación económica, hecha por sí solo, pero buena, y Eduardo Suárez es incuestionablemente la persona que inició esta idea de un desarrollo industrial en México. Cárdenas tenía una gran confianza en Suárez y hubiera valido la pena que usted hubiera entrevistado a Suárez para esclarecer este punto, porque es indudable que él es la única persona que puede dar alguna clave de ese problema.

JW: Mientras estábamos cambiando la cinta hablábamos del estudio que he hecho sobre el presupuesto y la cuenta pública mexicana para distinguir entre la ideología pragmática¹⁸ de los presidentes. ¿Qué opina usted sobre este proyecto de estudiar la ideología política y económica de cada presidente?

¹⁷ Salimos de México el 31 de enero de 1965 para Estados Unidos y el año siguiente a América del Sur [N. del A.].

¹⁸ Véase James W. Wilkie, *The Mexican Revolution: Federal Expenditure and Social Changes since 1910*, primera edición, 1967, y segunda edición, 1970, University of California Press; primera edición en español de 1978, Fondo de Cultura Económica [N. del A.]. El título de la obra en nuestra lengua es: *La revolución Mexicana (1910-1976): gasto federal y cambio social*. Traducción de Jorge Monzón, a partir de la segunda edición corregida.

DCV: A mí me parece una buena idea. Sin embargo, creo que deben tomarse en cuenta dos cosas que son muy importantes. Por una parte, elegir bien cuáles son aquellas partidas del presupuesto de egresos que propiamente pueden calificarse como acción social, o como acción económica. Por otra —y eso por fortuna usted lo sabrá hacer bien—, es tomar en cuenta la situación histórica general del país. Es incuestionable que si usted pudiera examinar los presupuestos de Carranza durante el periodo constitucional, o propiamente revolucionario de su gobierno —tarea por supuesto imposible porque no hay documentos ni hay nada—, pero si usted recuerda las circunstancias en que Carranza se abrió paso desde su levantamiento contra Victoriano Huerta hasta lograr la presidencia constitucional, fue una época de guerra civil continua, y en consecuencia una época en que el gasto militar era el único que prácticamente existía. Este tipo de circunstancias —estoy poniendo un ejemplo extremo— conviene tomarlas para que logre este estudio, de las partidas del presupuesto, el mejor reflejo de esto que usted llama “la ideología pragmática distinta de los presidentes de la República”.

JW: Sí, he analizado ramo por ramo las partidas de gastos del gobierno, pero he tenido que desglosar unas partidas y cambiar otras dentro de cada ramo. Por ejemplo, la deuda pública estuvo incluida dentro de la partida de Hacienda por muchos años, y la he tenido que sacar para demostrarlo. He sacado de los fondos generales los préstamos agrarios para demostrar cuánto dinero se gastó en el impulso agrario. Con este estudio vamos a poder demostrar cómo el gobierno ha querido hacer los gastos en muchos ramos del presupuesto y cómo se realizaron. Por medio de este estudio independiente se podrá ver que los presidentes sí han tenido actuaciones muy distintas.